

## **Uno de los problemas más importante de nuestro sistema de salud la situación que atraviesan nuestras residencias médicas:**

En Argentina, a diferencia de otros países, el título de médica/o es habilitante para el ejercicio de la profesión, la formación de posgrado es un eslabón clave en la atención de la salud. El Sistema de Residencias es la mejor herramienta de capacitación que utiliza el Estado para especializar en el posgrado a los trabajadores y las trabajadoras de la salud. A pesar de eso, graduados/as de diferentes disciplinas –mayoritariamente médicas/os- se encuentran año tras año eligiendo otras opciones para formarse e insertarse laboralmente.

Desde hace por lo menos 10 años que el sistema de formación de residencias se encuentra en crisis. Año a año venimos siendo testigos de cómo se vacían las especialidades llamadas “ básicas y críticas”.

Este año, de acuerdo con registros oficiales presentados al Consejo Federal de Salud (COFESA), rindieron examen 7388 egresados de carreras de ciencias de la salud para adjudicar 8249 vacantes, entre residencias y concurrencias, en 72 especialidades, 3111 centros acreditados y con financiamiento de la Nación y las provincias a través de los ministerios de Salud, universidades, instituciones y privados

La cantidad de vacantes que no se han podido cubrir este año en especialidades como clínica médica, medicina general y familiar, terapia intensiva, pediatría, neonatología y terapia intensiva infantil entre otras es muy llamativo y a la vez preocupante. Es verdaderamente un problema muy complejo para la atención de la Salud para nuestra población.

Entre las causales pudiéramos considerar que en los últimos años han ocurrido cambios sociales que han impactado en la formación médica: el 70% de los graduados en medicina son mujeres y esto hace que las preferencias en las residencias hayan cambiado, los malos sueldos, una pandemia que dejó múltiples secuelas en el sector salud, el temor a los juicios por mala praxis, la falta de estímulo, de acompañamiento, el deterioro en la formación y el hecho de que un bajo porcentaje de residencias sean universitarias dificulta muchas veces el acceder a un título de especialista.

También hay que tener en cuenta que los egresados jóvenes no están dispuestos a invertir tres o cuatro años, en estas especialidades de formación, con una carga importante laboral, cuando luego no tienen un reconocimiento salarial acorde que les permita vivir tranquilos; no quieren perderse la posibilidad de tener actividades más allá de lo laboral que el sistema de residencias con una alta carga horaria se los impide.

Podríamos resumir que cuatro son los factores que en líneas generales priman en la baja de postulantes para las residencias médicas: bajos salarios, excesiva carga de trabajo, falta de motivación y acompañamiento y, por si fuera poco, a veces maltrato.

Creo que hemos llegado a la deriva en esta crisis social en la que nos vemos envueltos, nos han llevado a una profunda ruptura, a un abismo entre la formación médica de grado y posgrado que han dejado de ver a la residencia médica como una cuestión aspiracional.

Esta crisis aceleró los tiempos y nos exige que nos involucremos y demos una respuesta desde todos los sectores para tratar de revertir esta situación.

Comisión Directiva SMIBA

Prof. Dr. Miguel Angel Falasco

Presidente de la Sociedad de Medicina Interna de Buenos Aires